

en especial los de las extremidades inferiores, de un modo singular y extraño. En este esqueleto, el muslo, la pierna y la rodilla forman una sola y única pieza huesosa, articulada por una parte con la pelvis, y por la otra con el tarso. Esta pieza por sí sola representa, á lo ménos de un lado, el femur, la rotula, la tibia y el perone; pero superiormente ofrece vestigios de una division, por cima de la qual nace una masa desigual, áspera, triangular, puntiaguda en su vértice, que se parece á una especie de femur abortado. Esta masa tiene dos eminencias situadas en la direccion de los trocanteres, y dos caretas en su base que corresponden á los condilos del femur. A la derecha está aun enteramente dividida y separada de lo restante del hueso; de suerte que de este lado hay dos piezas huesosas añadidas una á otra; pero á la izquierda no se ve division alguna, y la masa triangular ó femoral está unida y como soldada con la segunda pieza, de manera que no constituye mas que un solo y único cuerpo huesoso. La forma de este hueso único parece participar un poco de las del femur y tibia; pues figura la corbatura del primero, y se termina inferiormente como el segundo en una eminencia y una cavidad relativas á su articulacion con el hueso que hace veces de astragalo. Este se halla soldado con el calcaneo, y de esta soldadura resulta una masa informe é irregular. Los huesos del metatarso estan reducidos al número de quatro como los artejos. La columna vertebral tiene mucha extension, principalmente en la region lumbar, donde en lugar de cinco vértebras contiene seis, esto es, una vértebra mas. La pelvis es muy ancha y espaciosa, el sacro pequeño, corto y tirado atras como en la muger. El agujero obturador es triangular mas bien que oval, y la escotadura ciatica prolongada. Falta la cavidad cotiloyde, y en su lugar hay un tubérculo escavado, articular, y semejante á la apofise transversa del hueso temporal. Un ligamento capsular muy ancho envolvía el hueso de la pierna, y le dexaba gozar de una movilidad suma.

La estructura de este esqueleto singular seria bastante para dar márgen á una infinidad de objeciones serias contra las teorías inventadas sobre el salto que suponen en las extremidades inferiores muchas piezas distintas, sobrepuestas, ligadas por articulaciones consecutivas y susceptibles de muchas flexiones alternativas; porque los miembros de este saltador, compuestos de una sola pieza, no podian admitir para saltar un mecanismo fundado en el juego de muchas: á ménos que no se diga con Barthez, que el salto de todo el cuerpo ó de una parte solamente, puede ser producido en ciertos casos raros por el juego de los extensores de algunas articulaciones dobladas en sentido alternativo, ya en la columna vertebral sola, ya en esta y en las caderas, &c. Pero seria posible que estos músculos obrando sobre los brazos de una palanca tan corta, ó sobre unos puntos tan inmediatos á las articulaciones consecutivas de la columna vertebral y de los inominados, pudiesen imprimir al cuerpo una fuerza de proyeccion suficiente para levantarlo del suelo y hacerle saltar? No es ménos difícil concebir los saltos prodigiosos de que son capaces ciertos hombres: tan imposible es reducir al cálculo aun aquellas funciones que á primera vista parecen sujetarse mejor á él; porque estas funciones se ven alteradas y complicadas frecuentemente por leyes que no tienen cabida sino en los cuerpos animados, y por circunstancias de hábito, necesidad y educacion, que exercen sobre la naturaleza humana mas imperio que el tosco mecanismo de la organizacion.